



www.bacarossi.com

CONTENIDO

• El adiós y el regreso en Vallejo	1
• A César Vallejo en el 70 aniversario de su muerte	2
• Mis dos Vallejos	2
• Poema: Injusticia	3
• Poema: Huérfano	3
• Poema: Rincones lejanos	3
• Georgette y su labor de dar a conocer a Vallejo	4
• Por el Messenger con Vallejo	4
• Mas allá del escenario	5
• ¿De qué color son los poemas de Vallejo.	5
• Poema: Un César sin cesar	6
• Eventos	6

El adiós y el regreso en Vallejo

Por Danilo Sánchez Lihón

1. Proeza grandiosa. Hay un amigo de César Vallejo casi desconocido, opacado en la neblina, oscurecido por el tiempo, y cuya vida está marcada en diversos momentos por una vibración muy honda del sentimiento de amistad profunda y consagrada. La vida de aquel amigo de César Vallejo tiene signos, además, de haber sido un crisol de bondad y de servicio a los demás, pero en cuyos actos heroicos y decisiones trascendentales se ve la mano, el magisterio y la talla grandiosa de quien sabe dejar principios en el alma y de quien sabe inspirarlos como fue y es César Vallejo.

Por ese amigo Vallejo luego escribió aquel himno inmortal: Miliciano de España, voluntario/de huesos fidedignos, cuando marcha a morir...

Vallejo no solo cantó el himno a los voluntarios sino que su mejor amigo se enroló en las filas del ejército republicano como miliciano de la República Española, fue fusilado y su cuerpo arrojado a una fosa común. Creo plenamente que ese amigo cuando se decidió a entregar su vida por esa causa pensó en Vallejo y Vallejo guió su corazón hasta ese acto heroico y hasta esa proeza grandiosa plena de virtud y compromiso humano. Fue él quien donó a Vallejo el pasaje de ida a Europa.

2. La amistad que le inspiraba. Fue el amigo con quien César Vallejo viajó a Europa el 17 de junio del año 1923 para no regresar físicamente nunca más. Ese amigo no era un intelectual, no figura en la nómina de los ilustres, no tiene obra publicada, no es del coro de los dioses; sólo es aquel que acompaña, el que toma la fotografía y nunca es fotografiado con el grupo, el que lleva y trae las cosas.

Es el que ama, el que quiere, quien siente la fascinación de lo que los otros valen. Es el íntegro, el cabal, el que se sacrifica por los demás. Este rol es de una pureza absoluta. Por eso creo que en la decisión de Julio Gálvez de alistarse como voluntario de la República estaba el magisterio de Vallejo. Que Julio Gálvez decidió ir a la guerra como un voto a la amistad que le inspiraba ese ser callado y pensativo que era César Vallejo.

Y, mirado desde otra orilla este es el amigo por el cual apostó Vallejo, a través de quien vio mucho más allá de lo que los demás veían. Que supo entenderlo y supo proyectarlo. La decisión de Julio Gálvez de tomarlas armas era una decisión pro Vallejo.

3. ¿Quién era ese amigo? ¿No es hermoso cuando en la vida de un hombre lo que predica se cumple? César Vallejo no solo cantó sino que luchó en la guerra civil española y perdió la vida en batalla. Él murió el 15 de abril del año 1938 en París, consumido, agotado, arrebatao de fiebre porque se consagró a la causa del hombre. En ese lapso escribía artículos, boletines, poemas. Pero hay un seguidor, hay un hombre que se alista y muere y su cuerpo desaparece al ser arrojado a una fosa común. Ese amigo es Julio Gálvez, quien fue su enlace con el mundo de afuera cuando él estuvo refugiado en la casa de Antenor Orrego perseguido por la justicia y después cuando estuvo preso. Con esa persona él viajó a Europa en el barco "Oroya".

4. El amigo servicial ¿Quién era ese amigo? Era Julio Gálvez Orrego, sobrino del gran amauta Antenor Orrego, un muchacho con gran sensibilidad para el arte y las letras, quien formaba parte del grupo de amigos que se reunían para hablar de arte y cultura en los cafés de Trujillo. Pero sobretodo era un hombre que buscaba ser útil y servir a sus semejantes. Cuando César Vallejo se encontraba refugiado de la justicia y de la policía que lo perseguía para apresararlo, escondrijo que lo consigue en el recinto denominado «El predio» en Mansiche, Trujillo. Julio Gálvez le proveía de la comida y le llevaba y traía libros y todo material de lectura y escritura. Ello era así a fin de librarse de la orden de captura que pendía sobre el poeta debido a los sucesos ocurridos en los días posteriores a la fiesta patronal de Santiago de Chuco, el 1 de agosto de 1920, y que tuvo como desenlace el incendio y saqueo de la casa Santa María. En aquellas oportunidades Julio Gálvez quien actúa como el enlace con el mundo de afuera, quien trae y lleva recados, quien introduce la comida y quien asiste servicial y acomedido al amigo en trance difícil. (www.danilosanchezlihon.blogspot.com)

A César Vallejo en el 70 aniversario de su muerte

Por Mara L. García, Presidenta IDEV

Breve Semblanza

"Si lo hubiéramos traído a su Perú, si lo hubiéramos hecho respirar aire y tierra peruana, tal vez estaría viviente y cantando".
(Pablo Neruda)

El 2008, es un año conmemorativo para recordar al inmortal poeta de los andes peruanos, César Abraham Vallejo Mendoza. El vate universal, nació en Santiago de Chuco, La Libertad, Perú, el 16 de marzo de 1892 y falleció un viernes 15 de abril de 1938. César Vallejo murió en París y el poeta Nicolás Guillén que asistió a su entierro, comentó: "No era el París con aguacero, sin embargo caía una llovizna permeable que calaba hasta el hueso". El aeda peruano, vaticinó su muerte en su poema premonitorio "Piedra negra sobre una piedra blanca" en donde anunció: "Me moriré en París con aguacero.../tal vez un jueves como es hoy de otoño". Según la óptica de Alfredo Bryce Echenique, "Vallejo era peruano, era hambre, era soledad, huesos húmedos adoloridos y aunque se hubiese muerto en viernes, era poeta muerto un día jueves". César Vallejo dejó de existir físicamente, sin embargo se immortalizó a través de su obra. El nos ha dejado un rico legado en poesía, narrativa, teatro, crónica y ensayo. Vallejo es un pintor del dolor humano, destacando temas como: la muerte, el tiempo, la existencia humana, la familia y el hogar andino, el destino, la explotación obrera, la injusticia social, etc. Según la perspectiva de su gran amigo Antenor Orrego, "La pupila de Vallejo percibe el panorama humano reconstruyendo lo que en nosotros se encontraba disperso. Para Daniel Arango, "las metáforas de Vallejo, son la entraña misma". Pablo Neruda agrega: Vallejo era el Cholo de poesía arrugada, con poesía grandiosa de dimensiones sobrehumanas. Efectivamente, Vallejo es uno de los grandes autores que ha dado el Perú. En Vallejo se encuentra una voz auténtica, cuando vierte su poesía sublime y profunda que sale desde lo más hondo de sus entrañas.

Mis dos Vallejos

por Alejandra Echazu

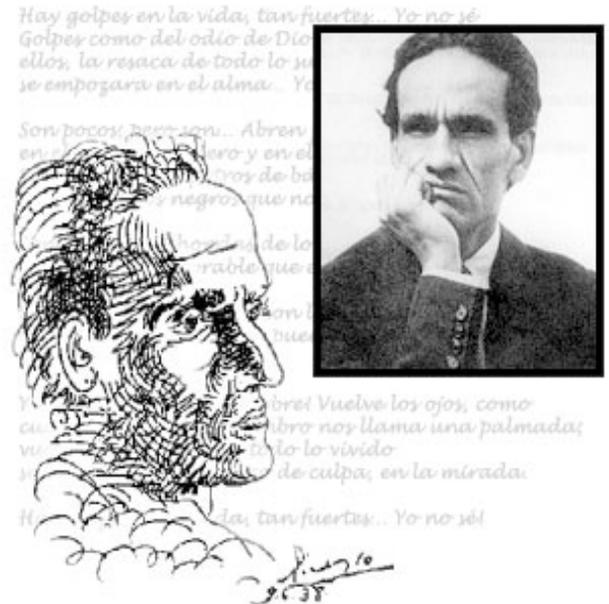
Como todo autor imprescindible y amado, Vallejo se presenta ante mí de dos maneras. La primera es la familiar, cuando hago "mía" su obra, cuando la poseo por amor, cuando recuerdo los poemas con su identidad propia, cuando reconozco un verso y luego ciertos temas se van convirtiendo en mi espacio habitual. Es el poeta de mi intimidad y soy celosa de ella.

La segunda es la académica y la que despierta en mí más desafíos. Vallejo fue el artista genial por excelencia, aquel que desarrolla todas sus facultades, exigiéndose todo a sí mismo, experimentando, cambiando rutas, como si lo conocido le produjera cierta insatisfacción. La obra de Vallejo es, en este sentido...al mismo tiempo un catalejo y un kaleidoscopio: permite ver lo más lejano y también con cada giro produce nuevas imágenes, resalta otros colores y, con los mismos elementos, siempre es distinto. Desde un punto de vista sintáctico, Vallejo deslumbra porque ejerce un dominio sin igual sobre el lenguaje, es un domador de palabras, respetuoso pero enérgico: aquí no valen las reglas de ortografía ni de gramática, lo importante es la intensidad, el desahogo. Vallejo pierde el interés frente al animal sometido y va en busca de otros más difíciles de aprehender e incluso de encontrar.

Los temas varían a lo largo del tiempo y, no obstante, hay algo que los une: un tinticito de tristeza, algo de angustia, impotencia y enorme pasión. Los poemas de los Andes son suaves, como el carácter mismo de sus habitantes; y contienen, además, una forma de percepción donde se conjugan el mundo indígena y el mestizo. Los últimos poemas tienen la violenta fuerza de la guerra y sus imágenes son más dramáticas: si de intensidad se trata, hasta la muerte es vida.

Mi Vallejo mío, el personal, es el de Santiago de Chuco, Trujillo y Lima. Es el de la *andina* y dulce *Rita de junco y capulí*. *Trilce* es el goce del primer desvío en el camino y también yo quiero escapar de una *finta, peluza a peluza*. Y así me sorprende Vallejo con *Esa manera de caminar por los trapecios* de la escritura.

Yo misma me lo repito *Eso no puede ser, sido*. Y ¿quién no quisiera vivir un *escándalo de miel de los crepúsculos?* y gritar *¡Odumodneurtse!* Y el lugar donde se funden mis dos Vallejos, el íntimo y el que estudio, es en el poema donde honra al muerto Pedro Rojas, que *se levantó, besó su catafalco ensangrentado, / lloró por España/ y volvió a escribir con el dedo en el aire: / "¡Vivan los compañeros! Pedro Rojas". / Su cadáver estaba lleno de mundo*. Como, con seguridad, está el de César Vallejo.



En un lugar de Trujillo. . .

INJUSTICIA

I

Vallejo te saludo
con cariño y emoción
contemplando tu Santiago
que te dio tanta aflicción
recordando que tu muerte
fue un tiempo de dolor

II

Fuiste humilde en tu niñez
Con pobreza y mezquindad
Calumniado fuiste un día
Por lo que nunca ocurrió
La injusticia humana
A la cárcel te llevó

III

Tuvo triste su mirada
En la tierra que vivió
Y pensamos que en el cielo
Continúa su pesar
Jamás tuvo una sonrisa
Que le calme su dolor

IV

Cuando miro las prisiones
Siento ganas de llorar
Recordándote a ti César Vallejo
En las rejas suplicar
Fueron frías esas noches
Y muy duro soportar

V

En París, un viernes Santo
Tú vida terminó
Sabiendo en esa fecha
Que Jesús también murió
Dejando al mundo entero
Un ejemplo de su amor

VI

Trujillo se avergüenza
Del error que cometió
Por castigar injustamente
A quien tanta Gloria dio
Hoy piden mil disculpas
Al poeta que partió

VII

En la noche las estrellas
No se cansan de alumbrar
Allí veo a Vallejo
Con su Gloria iluminar
Tan sólo en su muerte
Su nombre ha de brillar

Juan García Huatav



HUÉRFANO

Por *Intensidad y altura*, de César Vallejo.

Cementerio de la voz y las heridas,
el olvido es el estero de las sombras.
El cristal palidecido de tu vida
me roza como espuma la memoria,

Y el vuelo de tus labios se difunde.
Soy ave que se empeña en el abismo,
soy luna que abre el agua y que se
hunde.
Amé tu vientre de llama y espejismo,

Soy huérfano del cáliz de tu cuerpo,
llaga en sombra, ceniza del amor.
Me voy cansado, de espaldas al
recuerdo;

Me duele el llanto distante de tu adiós.
Soy una sombra, abrígueme el silencio.
Estoy herido, asístame el amor.

Rubén Reyes Ramírez

RINCONES LEJANOS

I

Al inmortal poeta Cesar Vallejo en el
Centenario de su nacimiento

César

por qué tardas tanto,
hace muchos años
que te fuiste.
Te estamos esperando.
¿Por qué tardas tanto?
Tienes que ver
a tu dulce Rita
para que vayan al centro;
te encargaré
me compres algo
de las tiendas de luces
y de vidrios grandes.
César,
mañana será,
cien años de espera,
no tardes,
hace frío.

Donato Apolín G.

Septiembre, 1992

Reflexiones: David Torres escribe del papel de la esposa de Vallejo en la diseminación de su arte. La Dra. Danitza Montalvo A. pondera en el papel de la tecnología hoy en día y cómo cambia las relaciones humanas en esta muestra de escritura creativa.



Georgette y su labor de dar a conocer a Vallejo

Por David Torres. Abogado peruano.
LLM Student at J. Reuben Clark Law
School

Como muchas de las mentes más brillantes e ilustres de la universalidad, César Vallejo murió joven, es decir a los 46 años de edad, allá en París, patria de su esposa Georgette Vallejo, un 15 de abril de 1938. ¿Quién conocía a Vallejo en esa época?. En realidad muy pocos, sólo el círculo de amigos intelectuales y artistas con quienes Vallejo se reunía en Europa, y en el Perú. Los amigos académicos de su juventud y los que leyeron sus primeras obras, quiénes sólo saborearon a un Vallejo de 31 años de edad en proceso de madurez. Madurez que la alcanzó y cuajo en Europa. César Vallejo partió cuando tenía 31 años del Perú a Europa, para nunca más volver un 17 de junio de 1923. El poeta murió con muy poca fama. ¿Quién entonces se encargó de hacerlo universal?. Obviamente fue Georgette. Ella con los amigos de Vallejo se dio el encargo de “entregarlo al mundo”, publicando sus obras, dando a conocer su vida, interpretando sus obras, es decir exponerlas para que la gente lo reconociera por su obra. Muchos, como al principio y hasta ahora, no entienden al gran poeta, tildándolo de “lúgubre” por hablar del drama humano desde otra perspectiva, dimensión antes no usada, como cuando escribió: “Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!”. Georgette, 13 años después de la muerte de Vallejo pudo viajar al Perú, llegó al puerto del Callao un 6 de mayo de 1951, donde fue recibida con alto aprecio. Lo que más deseaba Georgette cuando llegó al Perú, era conocer Santiago de Chuco, cuna del poeta. Ella quería conocer la casa familiar, la huerta, los parientes, los paisajes, en fin todo lo que Vallejo le contaba con nostalgia de su patria y pueblo. Georgette Vallejo, vino al Perú para quedarse, donde murió en 1984, pues amaba la tierra de su esposo. Allí ella realizó, una de las obras más importantes, escribir el libro acerca de su esposo “Cesar Vallejo” en francés, el cual lo corrigió con rigor. Vallejo ahora es inmortal, para muchos el más grande de todos los tiempos. Georgette ayudó en eso: publicó sus libros y poemas póstumamente, habló de él a todos, escribió de él con justicia, viajó por el mundo por él. Ella se opuso a que su cuerpo fuera desenterrado del cementerio de París con firmeza. Luchó infatigablemente por su fama, hasta que él lo alcanzó. Finalmente en el año 1970 pudo trasladar el cuerpo del poeta al cementerio de Montparnasse, lugar donde el poeta había señalado que le gustaría descansar. Quizás por ello, después de tanto esfuerzo, lucha y

Por el Messenger con Vallejo

Dra. Danitza Montalvo A.

Simplemente tomo mi pluma cuya metamorfosis es ahora un teclado, es que la tecnología arrasa, y la computadora se convirtió en la amiga de mis silenciosas tertulias con César... Si Vallejo viviera estos tiempos donde el desarrollo tecnológico está en su máximo apogeo, cavilo un poco, el mundo en minutos disfrutaría de sus nuevos escritos y lo veríamos muy a menudo en *Internet* brindando alguna conferencia. Tal vez tendría su *Email*, y estoy segura que le hubiera contactado y le hubiera solicitado una amena charla por el *Messenger*. Le comentaría que de la existencia de tantas poesías de la literatura peruana (allá por los años de 1990-1995) escogí “Los pasos lejanos” para que cada uno de mis alumnos de Tercer año de Educación Secundaria memorizara sus versos. Le contaría que no tuve dificultad alguna porque los alumnos, así como yo, admiraban sus escritos, y hacíamos una especie de hermenéutica filosófica en las clases, con positivos resultados. Escuchar los versos declamados de memoria en las voces de adolescentes se hacían más valiosos todavía, tal vez al oír esto, César sonreiría complacido por la *Webcam*, intuyendo que de esta experiencia, muchos alumnos continuarían la ruta vallejana con pasión”.



Yo . . . Sólo César Vallejo

En abril de 2008, se realizó una presentación de danza y poesía sobre el arte de César Vallejo. Lidia Abanto Huapaya y Gabriela Powers comparten sus reacciones y pensamientos en cuanto al evento:

Más allá del escenario

Experiencias cercanas, sentidas a flor de piel, emocionantes y esperanzadoras sobre el mundo de César Vallejo quedarán por siempre impregnadas en mí. Los pasos, la música, las voces y un cúmulo de sentimientos se entremezclaron en un ambiente de luz y oscuridad para dar vida a los versos de César Vallejo durante la presentación *Yo...Sólo Cesar Vallejo (BYU, 2008)*. Una explosión de energía a través de movimientos corporales cuidadosamente trabajados, unió la poesía y emoción de Vallejo. Muchas veces, indiscutiblemente dolorosas, con el dinamismo de la danza-teatro. Esa mágica noche tanto danzantes como espectadores fueron movidos a la reflexión sobre la condición y las posibilidades humanas. Fue así, que un grupo de estudiantes amantes de la poesía y el arte, encarnamos en clave de danza contemporánea el dolor, la soledad, la sensibilidad adormecida de la sociedad, los miedos, la frialdad, el amor y la inevitable muerte del hombre vistas desde el ojo del poeta. Y es que sentimos a flor de piel cada paso, cada verso y cada latido del maestro Vallejo que emergieron desde el interior de los danzantes hasta traspasar las butacas y llegar a lo más recóndito del corazón del espectador, haciéndolo vibrar al comprobar que la poesía es más que una idónea herramienta de integración humana. *Yo... Sólo Cesar Vallejo*, un homenaje cuyos frutos sobresalieron más allá del escenario, sin duda, ha quedado marcado en mí, en mis compañeros de danza y en nuestra talentosa directora Lidia Abanto. A ellos les escribo y a Vallejo agradezco, por ser un genio con la pluma. (Gabriela Powers)

¿De qué color son los poemas de Vallejo?

¿De qué color son los poemas de Cesar Vallejo? Fue una de las preguntas que motivó mis sentidos artísticos. Personalmente, quería descubrir la maravillosa gama de colores que envuelven el genio creativo del poeta libertino. Estos matices, los fui descubriendo al leer los poemas vallejianos. En mi paciente búsqueda, cada una de las líneas y palabras recreadas por nuestro poeta peruano, iba tomando color; en gamas y tonalidades que sorprendían las imágenes internas de mis pensamientos.

Entonces ¿cuál es el color de la poesía vallejana? Algunos de mis maestros en la escuela secundaria hacían comentarios sobre este tema. Para muchos de mis profesores de literatura, César Vallejo era un poeta que creó poesía basándose en tonos oscuros, como el negro. Incluso para muchos de ellos, el poeta vanguardista era un gran pesimista y un creador de poemas oscuros. Claro está que un hombre que hablaba de la muerte, el dolor, el desengaño, la guerra y el odio de Dios no podía inspirar un color, más que el negro.

Entonces, mi curiosidad comenzó a buscar por qué César Vallejo era visto como un poeta oscuro. No dudé en escudriñar su poesía y al leerla ante mis pensamientos apareció una acuarela de colores. Por ejemplo: el poema "Bordas de hielo" me mostraba un poeta en tonalidades carmesí y roja dibujando la pasión. "Los pasos lejanos" tiene el tono cálido de las hojas de otoño antes que caigan. Finalmente "Sombrero y abrigo", otro de los poemas que remarcan el colorido de la ciudad luz.

Fascinada por la riqueza de colores de la poesía vallejana, me sentí motivada para crear una obra de danza teatro que se presentó en BYU, "Yo...sólo César Vallejo", en la cual el público pudiera disfrutar y descubrir el maravilloso matiz de los poemas del poeta de Santiago de Chuco, logrando unir formas, colores y diversidad de emociones en escena. César Vallejo jugó con los colores de la palabra y los sentimientos, los cuales Vallejo distribuyó artísticamente en su obra. (Lidia Abanto Huapaya)



Un César sin cesar

Una lágrima borracha de tristeza,
 los heraldos de una despedida,
 los ángeles de la noche
 resguardando los pasos del desconocido,

Un poeta vestido de nostalgia
 jugando a los dados con la muerte.
 un atardecer que no tiene penumbra.
 Ese Vallejo que nunca se pone viejo.

Una Francia viuda llora sus huesos
 y en el baúl sólo quedan los versos.
 Sin pensar que mujeriego era,
 un mundo reclama sus besos
 Y es que universal había sido la aventura
 de ese tal Vallejo.
 (Giancarlo Vergel López)

EVENTOS

◊ El Instituto de Estudios Vallejianos
 (Filial Utah-EEUU)
 Departamento de Español y Portugués
 Presentó:
 "Pablo Neruda y la naturaleza"
 Dr. George B. Handley
 College Professor of Humanities
 El jueves 23 de octubre de 2008

◊ El Instituto de Estudios Vallejianos
 (Filial Utah-EEUU)
 Departamento de Español y Portugués
 Presentó:
 "Taller de obra creativa"
 El jueves 30 de octubre de 2008

Para leer una muestra de este evento,
 se encuentra un poema compartido por
 Giancarlo Vergel López

◊ VI Aniversario del Instituto de Estudios Vallejianos
 Tributo a la música hispanoamericana
 Jueves 20 de noviembre de 2008
 BYU Auditorium: 140 JSB @ 7:00 pm
 Coordinadoras: Gloria Stallings y Rachel Stallings
 Cárdenas



www.bacarossi.com